

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES. San Bernardo, num 78.-MADRID. DIRECCION TELEGRAFICA. «EPOCA». APARTADO DE CORREOS 101. Telefonos 12.932 y 12.933

LA ÉPOCA

DIARIO FUNDADO EN 1.º DE ABRIL DE 1849

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

MADRID.—Un mes, 2,50 pesetas; tres meses, 7; semestre, 14; año, 27. PROVINCIAS.—Trimestre, 6 pesetas; semestre, 12; año, 20. Portugal, Gibraltar y Marruecos, el mismo. EXTRANJERO.—Trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 60 pesetas.

EL AÑO ESCOLAR

Siempre que llega esta fecha nos acercamos a ella con emoción, con curiosidad. Con emoción porque se inicia un año académico más, en que una nueva adolescencia entra en las aulas de los Institutos, Universidades y Escuelas Especiales...

Los futuros gobernantes, los directores de toda la vida oficial del porvenir se hallan en esos jóvenes y niños que hoy navegan en el proceloso mar de una enseñanza que atraviesa por un período constituyente...

La juventud es la esperanza de España. Se ha vivido tanto en el mundo en breves años, que el abismo que separa los veinte años de los cuarenta no se llena con facilidad...

Y no es que digamos que son mejores los jóvenes, ni que imitemos tampoco a Jorge Manrique pensando que fué mejor cualquier tiempo pasado. No juzgamos. Anotamos un hecho, y éste es que la mentalidad de los veinte y de los cuarenta años es muy diferente...

Cuando se ha hablado de la hegemonía intelectual que ejercen los franceses se ha dicho siempre, con razón, que lo deben a sus elementos directivos. En la gobernación misma el fenómeno constante ha sido que Francia ha encontrado, en cada ocasión y en cada momento, el hombre adecuado...

Un hecho elocuente nos prueba lo que en España nos falta en ese camino. El estudiante de Bachillerato o de carrera se considera ligado al Instituto o a la Universidad por la necesidad, no por el afecto, y al terminar el estudio no se aleja con la pena del camino que se pierde...

«Lo será a partir de hoy? Podremos reproducir este artículo el 1.º de octubre de 1929? «Al post...»

DESDE SUECIA

La visita del Rey de España

Estocolmo, septiembre.

La visita que el Monarca español acaba de hacer a este país ha constituido uno de los más grandes y importantes acontecimientos para Suecia en los últimos tiempos.

Desde que el Rey Gustavo estuvo en España —de donde regresó satisfechísimo, lo mismo por las atenciones que recibiera como por las bellezas que pudo admirar— sabíase en Estocolmo que el Rey Don Alfonso, cumpliendo las reglas protocolarias de la devolución de visitas oficiales, pisaría el suelo sueco...

A las seis de la mañana del día 14 último fué avisado desde el puerto el crucero español, al que daban escolta cuatro torpederos suecos. Inmediatamente se dispararon 21 cañonazos de saludo al Soberano español...

Dos horas y media después, el crucero español en que llegaba Su Majestad el Rey pasaba por la fortaleza sueca de Oscar Fredriksborg. Nuevamente se hizo una salva de 21 cañonazos de saludo al Soberano español...

Y el público entendió, y la obra maestra fué honrada y respetuosa, y también fervorosamente, expuesta.

Aroca, el pianista comprensivo y capaz, puso su arte al servicio de esta memorable versión de «El amor brujo» de Falla.

Un lugar había en el programa para Wagner: la «ópera» de «Tannhauser», que cerró con sus imponentes sonoridades este concierto matinal...

Como es lógico, el primer saludo directo lo recibió Su Majestad el Rey de su representante en la nación sueca. A las ocho de la mañana, y antes de pasar el barco frente a la fortaleza, el ministro de España, don Carlos López Dóriga, con el almirante susco Riben, puesto a las órdenes de Don Alfonso por el Rey Gustavo...

El espectáculo que se ofrecía a la vista del Monarca, según iba llegando el barco al desembarcadero de Estocolmo, no podía ser más interesante y atractivo. Todo él estaba engalanado con banderas españolas y suecas y escudos de los dos países...

Don Alfonso esperó al Rey Gustavo en la escalera del crucero. Los dos Soberanos se abrazaron. Viniéron a continuación el Soberano sueco, los Príncipes y las personas de su séquito visitando el crucero y pasando revista a la compañía de marinería que les rindió honores.

El miércoles se verá en la Sala de Justicia la vista de la causa contra el oficial moro de segunda clase Hossain Ben Abd-el-Kader Susi...

El viernes tendrá lugar la vista de la causa contra los paisanos Antonio Galán Delgado y Vicente Gómez Gómez, por el delito de alarde.

El sábado se reunirá el Consejo Pleno y la Asamblea de la Orden de San Hermenegildo.

VELADAS TEATRALES

ESLAVA.— Estreno del drama en cuatro actos de Eusebio de Gorbea «Los que no perdonan». Está visto. En España la vida de café, de saloncillo, de cenáculo mata en flor a muchos aprendices de literatos y comediantes...

Uno de los autores que no tienen prisa por estrenar, que va preparando sus producciones con el tiempo preciso para que maduren y adquieran el desarrollo y la vitalidad que necesitan es Eusebio de Gorbea...

Anteayer, y con el drama rural «Los que no perdonan» se reveló Gorbea autor dramático de empuje y uno de los pocos españoles que son hoy capaces de amoldar a la naturaleza propia del teatro los conflictos de pasiones que la realidad ofrece...

Nos hallamos en una casa rica de un pueblo segoviano. Al tío Sabino, un antiguo criado de la casa, se le presenta llorando una muchacha, Teodora, a quien sus hermanastros, Eufrosina y Crescencio, han arrojado de su hogar...

El «Stockholms Dagblad», decano de la Prensa sueca, con más de un siglo de existencia, dedicó, en español, la primera plana del número del día 14 a Su Majestad el Rey. En dicha plana aparecía su retrato y un curioso e interesante artículo de salutación.

Para que el periódico llegase a manos de Su Majestad antes de que anclase el «Príncipe Alfonso» en Estocolmo, el «Stockholms Dagblad» contrató expresamente un aeroplano de tráfico civil que, a la entrada del crucero en el archipiélago, dejó caer sobre su cubierta varios ejemplares. El Rey agradeció mucho esta atención...

A grandes rasgos esa fué la llegada de Don Alfonso XIII a la capital sueca. Es cierto que muchos de los detalles que hemos traído a esta crónica fueron telegrafados el mismo día de la llegada a la Prensa de España, pero nos ha parecido interesante recogerlos unidos y circunstanciados para que quede más fijo y permanente el recuerdo de esta jornada feliz que marca un momento histórico de alto interés en el curso oficial de las relaciones de Suecia con España...

EN LA ZARZUELA

Un gran concierto benéfico

Ha tenido espléndida realización la feliz iniciativa de nuestro colega «El Imparcial»: una sesión sinfónica, a cargo de la orquesta de Pérez Casas, el maestro ilustre, en favor de los damnificados por las catástrofes que afligen hoy el alma hispana.

El primer éxito fué el de lograr la cooperación generosa de cuantos habían de poner por obra el intento, desde el sitio del director de orquesta o desde la escalera portátil del fijador de los carteles.

Y siendo la orquesta la Filarmonica, enardecida hoy por el común sentimiento de piedad que llena el ambiente musical todavía, y su conductor Bartolomé Pérez Casas, el director insigne y lleno de escrúpulos, para quien cada concierto es una experiencia, es inútil añadir que el concierto fué una brillantísima fiesta de arte, que un público compacto y entusiasta supo estimar y agradecer.

La composición del programa acusaba la pérdida de quien en «El Imparcial» sirvió estos artículos menesterosos.

La «V Sinfonía» y «El amor brujo», de Falla; la magnífica sucesión de estampas de amor, dolor y brujería, que, con mayor rapidez de la que podría esperarse, se ha incorporado al gusto de los públicos, que no hace mucho guardaban una cortés reserva frente a la obra maestra, mostrando sólo fervor en el aplauso para algunos fragmentos popularizados en las traducciones pianísticas.

Ayer—no será preciso descubrir la honda versión de la Sinfonía V de Beethoven en manos de Pérez Casas—, ayer ha llegado al auditorio una interpretación llena de espíritu de «El amor brujo», sin las violencias de ritmo y de acento con que otras veces se solicita la complacencia de los auditores, como si se les supusiera incapaces de entender y de orientarse sin el subrayado y la hiperbole.

Aroca, el pianista comprensivo y capaz, puso su arte al servicio de esta memorable versión de «El amor brujo» de Falla.

Un lugar había en el programa para Wagner: la «ópera» de «Tannhauser», que cerró con sus imponentes sonoridades este concierto matinal, en el que vimos congregado al buen público de Madrid, nunca rebajado por el bien, a quien se premiaba esta vez con bellezas de la más elevada calidad.

INAUGURACION DEL VIII SALON DE OTOÑO

Esta mañana, a las once, se ha celebrado en el Palacio de Exposiciones del Retiro la solemne inauguración del VIII Salón de Otoño, que organiza la Asociación de Pintores y Escultores.

Al acto asistieron el director general de Bellas Artes, que ostentaba la representación del ministro de Instrucción Pública; el secretario general de la Asociación de Pintores y Escultores, señor Cami; los señores Francés y Martínez de la Riva y numeroso público.

Los asistentes recorrieron detenidamente los salones donde se hallan expuestas más de tres centenares de obras, muchas de ellas de positivos méritos.

Consejo Supremo de Guerra y Marina

Los trabajos para la semana actual. El lunes, martes y jueves se dedicarán al despacho ordinario.

El miércoles se verá en la Sala de Justicia la vista de la causa contra el oficial moro de segunda clase Hossain Ben Abd-el-Kader Susi...

El viernes tendrá lugar la vista de la causa contra los paisanos Antonio Galán Delgado y Vicente Gómez Gómez, por el delito de alarde.

VELADAS TEATRALES

ESLAVA.— Estreno del drama en cuatro actos de Eusebio de Gorbea «Los que no perdonan». Está visto. En España la vida de café, de saloncillo, de cenáculo mata en flor a muchos aprendices de literatos y comediantes...

Uno de los autores que no tienen prisa por estrenar, que va preparando sus producciones con el tiempo preciso para que maduren y adquieran el desarrollo y la vitalidad que necesitan es Eusebio de Gorbea...

Anteayer, y con el drama rural «Los que no perdonan» se reveló Gorbea autor dramático de empuje y uno de los pocos españoles que son hoy capaces de amoldar a la naturaleza propia del teatro los conflictos de pasiones que la realidad ofrece...

Nos hallamos en una casa rica de un pueblo segoviano. Al tío Sabino, un antiguo criado de la casa, se le presenta llorando una muchacha, Teodora, a quien sus hermanastros, Eufrosina y Crescencio, han arrojado de su hogar...

El «Stockholms Dagblad», decano de la Prensa sueca, con más de un siglo de existencia, dedicó, en español, la primera plana del número del día 14 a Su Majestad el Rey. En dicha plana aparecía su retrato y un curioso e interesante artículo de salutación.

Para que el periódico llegase a manos de Su Majestad antes de que anclase el «Príncipe Alfonso» en Estocolmo, el «Stockholms Dagblad» contrató expresamente un aeroplano de tráfico civil que, a la entrada del crucero en el archipiélago, dejó caer sobre su cubierta varios ejemplares. El Rey agradeció mucho esta atención...

A grandes rasgos esa fué la llegada de Don Alfonso XIII a la capital sueca. Es cierto que muchos de los detalles que hemos traído a esta crónica fueron telegrafados el mismo día de la llegada a la Prensa de España, pero nos ha parecido interesante recogerlos unidos y circunstanciados para que quede más fijo y permanente el recuerdo de esta jornada feliz que marca un momento histórico de alto interés en el curso oficial de las relaciones de Suecia con España...

Ha tenido espléndida realización la feliz iniciativa de nuestro colega «El Imparcial»: una sesión sinfónica, a cargo de la orquesta de Pérez Casas, el maestro ilustre, en favor de los damnificados por las catástrofes que afligen hoy el alma hispana.

El primer éxito fué el de lograr la cooperación generosa de cuantos habían de poner por obra el intento, desde el sitio del director de orquesta o desde la escalera portátil del fijador de los carteles.

Y siendo la orquesta la Filarmonica, enardecida hoy por el común sentimiento de piedad que llena el ambiente musical todavía, y su conductor Bartolomé Pérez Casas, el director insigne y lleno de escrúpulos, para quien cada concierto es una experiencia, es inútil añadir que el concierto fué una brillantísima fiesta de arte, que un público compacto y entusiasta supo estimar y agradecer.

La composición del programa acusaba la pérdida de quien en «El Imparcial» sirvió estos artículos menesterosos.

La «V Sinfonía» y «El amor brujo», de Falla; la magnífica sucesión de estampas de amor, dolor y brujería, que, con mayor rapidez de la que podría esperarse, se ha incorporado al gusto de los públicos, que no hace mucho guardaban una cortés reserva frente a la obra maestra, mostrando sólo fervor en el aplauso para algunos fragmentos popularizados en las traducciones pianísticas.

Ayer—no será preciso descubrir la honda versión de la Sinfonía V de Beethoven en manos de Pérez Casas—, ayer ha llegado al auditorio una interpretación llena de espíritu de «El amor brujo», sin las violencias de ritmo y de acento con que otras veces se solicita la complacencia de los auditores, como si se les supusiera incapaces de entender y de orientarse sin el subrayado y la hiperbole.

Aroca, el pianista comprensivo y capaz, puso su arte al servicio de esta memorable versión de «El amor brujo» de Falla.

Un lugar había en el programa para Wagner: la «ópera» de «Tannhauser», que cerró con sus imponentes sonoridades este concierto matinal, en el que vimos congregado al buen público de Madrid, nunca rebajado por el bien, a quien se premiaba esta vez con bellezas de la más elevada calidad.

CONSEJO SUPREMO DE GUERRA Y MARINA

Los trabajos para la semana actual. El lunes, martes y jueves se dedicarán al despacho ordinario.

El miércoles se verá en la Sala de Justicia la vista de la causa contra el oficial moro de segunda clase Hossain Ben Abd-el-Kader Susi...

El viernes tendrá lugar la vista de la causa contra los paisanos Antonio Galán Delgado y Vicente Gómez Gómez, por el delito de alarde.

El sábado se reunirá el Consejo Pleno y la Asamblea de la Orden de San Hermenegildo.

VELADAS TEATRALES

ESLAVA.— Estreno del drama en cuatro actos de Eusebio de Gorbea «Los que no perdonan». Está visto. En España la vida de café, de saloncillo, de cenáculo mata en flor a muchos aprendices de literatos y comediantes...

Uno de los autores que no tienen prisa por estrenar, que va preparando sus producciones con el tiempo preciso para que maduren y adquieran el desarrollo y la vitalidad que necesitan es Eusebio de Gorbea...

Anteayer, y con el drama rural «Los que no perdonan» se reveló Gorbea autor dramático de empuje y uno de los pocos españoles que son hoy capaces de amoldar a la naturaleza propia del teatro los conflictos de pasiones que la realidad ofrece...

Nos hallamos en una casa rica de un pueblo segoviano. Al tío Sabino, un antiguo criado de la casa, se le presenta llorando una muchacha, Teodora, a quien sus hermanastros, Eufrosina y Crescencio, han arrojado de su hogar...

El «Stockholms Dagblad», decano de la Prensa sueca, con más de un siglo de existencia, dedicó, en español, la primera plana del número del día 14 a Su Majestad el Rey. En dicha plana aparecía su retrato y un curioso e interesante artículo de salutación.

Para que el periódico llegase a manos de Su Majestad antes de que anclase el «Príncipe Alfonso» en Estocolmo, el «Stockholms Dagblad» contrató expresamente un aeroplano de tráfico civil que, a la entrada del crucero en el archipiélago, dejó caer sobre su cubierta varios ejemplares. El Rey agradeció mucho esta atención...

A grandes rasgos esa fué la llegada de Don Alfonso XIII a la capital sueca. Es cierto que muchos de los detalles que hemos traído a esta crónica fueron telegrafados el mismo día de la llegada a la Prensa de España, pero nos ha parecido interesante recogerlos unidos y circunstanciados para que quede más fijo y permanente el recuerdo de esta jornada feliz que marca un momento histórico de alto interés en el curso oficial de las relaciones de Suecia con España...

Ha tenido espléndida realización la feliz iniciativa de nuestro colega «El Imparcial»: una sesión sinfónica, a cargo de la orquesta de Pérez Casas, el maestro ilustre, en favor de los damnificados por las catástrofes que afligen hoy el alma hispana.

El primer éxito fué el de lograr la cooperación generosa de cuantos habían de poner por obra el intento, desde el sitio del director de orquesta o desde la escalera portátil del fijador de los carteles.

Y siendo la orquesta la Filarmonica, enardecida hoy por el común sentimiento de piedad que llena el ambiente musical todavía, y su conductor Bartolomé Pérez Casas, el director insigne y lleno de escrúpulos, para quien cada concierto es una experiencia, es inútil añadir que el concierto fué una brillantísima fiesta de arte, que un público compacto y entusiasta supo estimar y agradecer.

La composición del programa acusaba la pérdida de quien en «El Imparcial» sirvió estos artículos menesterosos.

La «V Sinfonía» y «El amor brujo», de Falla; la magnífica sucesión de estampas de amor, dolor y brujería, que, con mayor rapidez de la que podría esperarse, se ha incorporado al gusto de los públicos, que no hace mucho guardaban una cortés reserva frente a la obra maestra, mostrando sólo fervor en el aplauso para algunos fragmentos popularizados en las traducciones pianísticas.

Ayer—no será preciso descubrir la honda versión de la Sinfonía V de Beethoven en manos de Pérez Casas—, ayer ha llegado al auditorio una interpretación llena de espíritu de «El amor brujo», sin las violencias de ritmo y de acento con que otras veces se solicita la complacencia de los auditores, como si se les supusiera incapaces de entender y de orientarse sin el subrayado y la hiperbole.

Aroca, el pianista comprensivo y capaz, puso su arte al servicio de esta memorable versión de «El amor brujo» de Falla.

Un lugar había en el programa para Wagner: la «ópera» de «Tannhauser», que cerró con sus imponentes sonoridades este concierto matinal, en el que vimos congregado al buen público de Madrid, nunca rebajado por el bien, a quien se premiaba esta vez con bellezas de la más elevada calidad.

CONSEJO SUPREMO DE GUERRA Y MARINA

Los trabajos para la semana actual. El lunes, martes y jueves se dedicarán al despacho ordinario.

El miércoles se verá en la Sala de Justicia la vista de la causa contra el oficial moro de segunda clase Hossain Ben Abd-el-Kader Susi...

El viernes tendrá lugar la vista de la causa contra los paisanos Antonio Galán Delgado y Vicente Gómez Gómez, por el delito de alarde.

El sábado se reunirá el Consejo Pleno y la Asamblea de la Orden de San Hermenegildo.

EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Solemne apertura de curso

Esta mañana, a las once y media, se ha celebrado en el Paraninfo de la Universidad Central el solemne acto de la apertura del nuevo curso académico. En el estrado se veían muchos catedráticos y doctores. En el público predominaban los estudiantes.

Presidió el acto el director general de Enseñanza Superior, señor González Oliveros, quien tenía a su derecha al rector de la Universidad, don Luis Bermejo, y a los decanos de Derecho y Medicina, doctores Ureña y Recaséns, y a su izquierda al vicerrector, señor Torto, a los decanos de Ciencias y Filosofía y Letras, doctores Octavio de Toledo y Alomany, y al secretario general de la Universidad, señor Anat.

Entre los catedráticos y doctores que tomaron asiento en el estrado figuraban los señores Gascón y Marín, Castro (don Honorato), Díez Canseco, Montejó, Fernández Prida, Mendizabal, Boívar, Pulido y otros muchos.

El discurso inaugural del curso ha estado este año a cargo del jefe catedrático de la Facultad de Medicina, doctor don Rafael Molá y Rodrigo. El tema elegido ha sido el siguiente: «La enseñanza de la Medicina. Aspectos de la educación y cultura nacional».

Comenzó el doctor Molá dedicando un saludo a los nuevos catedráticos que en el pasado curso llegaron al profesorado de la Universidad Central: doctor Novoa Santos, en la Facultad de Medicina, y doctor Ferrandis, en la de Filosofía y Letras. Después dedicó un sentido recuerdo a los que fallecieron durante el curso, y muy especialmente al que fué ilustre rector don José Rodríguez Carracedo.

El doctor Molá dijo a continuación que el objeto primordial de su discurso era el estudio rápido de la enseñanza de la Medicina en el mundo, para cotejar lo extranjero con lo nuestro, lo ajeno con lo propio, exponiendo sencillamente el resultado de nuestras observaciones y la expresión de nuestro juicio, aunque la comparación fuera desfavorable para nosotros, que aun así sería motivo para hacerlo, porque el dato, si lo hubiera, no se remediaría ocultándolo, sino exhibiéndolo en toda su desnudez.

En primer lugar trató del tema importantísimo y tan discutido de la creación o supresión de Facultades de Medicina. El doctor Molá se pronunció por la no creación con estas palabras: «Creense, en buena hora—dijo—, lo que mucha falta nos hace, centros de educación y cultura general, con miras a profesiones productoras de trabajo y de riqueza directa, como Escuelas Politécnicas, de Comercio, de Agricultura, Industriales, centros de educación o instrucción técnica, prácticos y no doctrinales o meramente teóricos, sino con miras utilitarias, lo mismo en su aspecto científico que en el artístico o profesional, de mecánica, construcción, artes gráficas, industriales, agrícolas o comerciales, pero no más centros de enseñanzas liberales o libres, que la abundancia de estos títulos y la liberalidad con que se otorgan hacen que las profesiones que por autonomía se llaman humanitarias y sacerdotales, constituyan una plaga nacional y estén sembradas de un tinte o de un perfume de inmundicia, inevitable ante la desproporción entre la oferta y la demanda y la incompetencia profesional».

Estudiábase por quien pueda y espá enfoques algunos problemas nacionales, como el modo y manera de limitar o disminuir el número de médicos y de abogados, y merecerá bien de la Patria. Si esto consigue, los primeros en declararse satisfechos serán los mismos profesionales, por ser las primeras víctimas de la cantidad, y en segundo lugar la nación, que sufre las consecuencias, no sólo de la cantidad, sino de la calidad de los profesionales que continuamente arrojan las escuelas.

El doctor Molá abordó después la exposición de los problemas capitales que se ofrecen a la consideración cuando se discute sobre lo que debe ser o como debe ser la enseñanza de la Medicina. A este respecto dividió el objeto de su estudio en cinco partes fundamentales, que desarrolló ampliamente: los aspectos relativos al personal docente, a los alumnos, a los edificios, al material o medios de enseñanza y a la organización.

Tras de estudiar con detenimiento esos cinco aspectos, el doctor Molá se ocupó de lo que hemos sido, científicamente, de lo que somos y de lo que debemos ser. En el orden concreto de la Medicina—afirmó—nuestro haber cultural no está a nivel más bajo que en las más cultas naciones de Europa; no lo estuvo nunca, pues en la Edad Media fueron nuestros médicos los que enseñaron a Papas y Reyes, como Antonio Musa, llamado para asistir al Emperador Augusto; como Arnald, médico de Clemente V; como Aracín lo fué de Francisco I de Francia; y en el orden de los descubrimientos más trascendentales de la Fisiología y de los trabajos de Anatomía, la historia debe colocarnos en primera línea. Es bien sabido que fué Miguel Servet, el médico aragonés, quien describió el primero la circulación general de la sangre, y en el orden de la Anatomía, cuando estaba prohibido en el mundo el estudio en cadáveres humanos, fundó Fernando III la primera cátedra de Anatomía del mundo en la Universidad de Valencia en 1240, y autorizó el estudio sobre los cadáveres de los ajusticiados Juan I en 1301, lo mismo que se concedió y autorizó en Montpellier, bajo las orientaciones de España, antes que en ninguna Universidad de Francia.

Por último, el orador se ocupó del valor social del médico. La humanidad—dijo—no ha podido aún darse cuenta de la excelsa misión del médico; se le dará algún día y le colocará en el lugar preminente que merece, si no al frente de los destinos de la sociedad, como su mentor y consejero predilecto.

Cuando la «civilización» no sea una palabra equívoca y la cultura y la justicia histórica den su fallo definitivo, los nombres de Lister, de Pasteur, de Koch, de Roux, de Ehrlich, de Cajal y de Ferrán, y otros cien héroes de la ciencia serán más venerados en la futura religión de la humanidad, y sus estatuas y sus monumentos sustituirán a los de los guerreros y políticos ambiciosos, que sembraron la muerte y la desolación.

El doctor Molá fué muy aplaudido al terminar la lectura de su discurso. Acto seguido los eoros universitarios, dirigidos por el maestro Benedito, entonaron diversas canciones populares.

Los premios. A continuación se procedió al reparto de los premios a los alumnos del curso anterior. Los premios más importantes otorgados han sido los siguientes: Premios extraordinarios en el grado de Bachiller elemental: Sus Altezas Reales los Infantes Don Juan y Don Gonzalo de Borbón y Battemberg.

Facultad de Filosofía y Letras. Premios extraordinarios en el grado de Licenciado. Sección de Letras: señoritas María San José y Enrique de Horta. Premios extraordinarios en el grado de Doctor. Sección de Letras: señores Vía y Del Sáez, Sección de Historia: señorita Aurora Juvie

Accidente de automóvil al ministro de Colonias. GRENoble 30.—M. Leon Perrier, ministro de Colonias, que ha asistido a la inauguración del viaducto sobre el ferrocarril de Lamure a Gap, se dirigió, después del banquete oficial, a una pequeña comuna de los alrededores, cuando su automóvil chocó contra otro que venía en dirección contrario. El señor Perrier ha sufrido la fractura de un brazo.

Los restos de Sarwat bajó en Alejandría. ALEJANDRIA 30.—Se ha procedido, en medio de gran solemnidad, al desembarco de los restos de Sarwat bajó en presencia de gran número de personalidades y de un gentío inmenso. El féretro ha sido conducido en tren especial a El Cairo.

Accidente de automóvil al ministro de Colonias. GRENoble 30.—M. Leon Perrier, ministro de Colonias, que ha asistido a la inauguración del viaducto sobre el ferrocarril de Lamure a Gap, se dirigió, después del banquete oficial, a una pequeña comuna de los alrededores, cuando su automóvil chocó contra otro que venía en dirección contrario. El señor Perrier ha sufrido la fractura de un brazo.